

HERALDO DE MURCIA

AÑO III

DIARIO INDEPENDIENTE

NÚM. 558

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península una PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

MIÉRCOLES 17 DE ENERO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

CANDIDATURA MURCIANA

El tema de conversacion en los círculos donde se dedica atención á las cuestiones políticas, versa principalmente sobre las elecciones de diputados á Cortes, que tendrán lugar en esta circunscripción el domingo 4 de Febrero próximo.

Cuando se verificaron las que el Congreso acaba de anular, expusimos nuestra opinión sobre los candidatos que se disputaban el triunfo y nuestros lectores todos recordarán con favor favorable fué aquella para los Sres. Díez y Sanz, Guirao y Díaz Cassou, por el carácter simpático y eminentemente murciano de su candidatura.

Son estos mismos candidatos los que ahora aspiran á nuestra representación en Cortes, y por consiguiente poco hemos de esforzarnos en exponer nuestro criterio modesto sobre la elección que se avecina.

Bástenos con ratificarnos en nuestra opinión de entonces: máxime cuando esa opinión fué la misma del cuerpo electoral y este la sancionó con sus votos en los comicios, aunque después fuese desfigurado por los amaños y falsedades del resultado verdad.

Siempre defendimos la idea de que la circunscripción de Murcia fuese representada en el Parlamento por hijos del país, identificados con los intereses generales de este: oponiéndonos á toda intrusión de candidatos ajenos, abortados por el caciquismo y que significan una usurpación para los pueblos y una imposición humillante para los partidos.

Las cualidades que nosotros deseamos hallar en los que han de honrarse con la representación de Murcia, las ostentan con títulos indisutibles los Sres. Díez y Sanz, Díaz Cassou y Guirao, y así el ilustre abogado, como el notabilísimo escritor, como el simpático *leader* de la política silvelista en esta, son acreedores á la confianza que el cuerpo electoral depositó en ellos y que confiamos habrá de reiterarles en ocasión tan próxima.

No se trata, en todo el significado de la palabra, de una elección *nueva*: se trata de ratificar la voluntad del pueblo de Murcia, harto expresivamente manifestado en la ocasión aquella en favor de los candidatos murcianos.

Por serlo tan genuinamente, por sus muchos merecimientos personales, porque en toda ocasión habrán de defender con ahínco los intereses de esta ciudad, es por lo que nosotros vimos entonces y vemos ahora con tan grande simpatía sus nombres.

La ciudad de Murcia, huérfana durante tanto tiempo de representación en Cortes, la tendrá genuina y dignísima en los candidatos murcianos D. Pedro Díaz Cassou, D. Angel Guirao y D. Ezequiel Díez y Sanz de Revenga, cuyo triunfo creemos nosotros y crea la opinión pública seguro.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.
En el Senado fué votada ayer, y desechada por 109 votos contra 74, la enmienda del duque de Veragua.

A primera hora de la tarde, se hicieron gestiones para que su autor la retirase y ya habia circulado la noticia de que el gobierno lo habia conseguido, cuando el anuncio de que el conde de las Almenas la haría suya, si esto era exacto, deshizo la comedia preparada por el gobierno y la minoría liberal.

Lo más saliente en la discusión, fué que, después de hablar el Sr. Silvela en la forma que puede verse en el extracto de las sesiones, se levantó el ministro de la Guerra, á quien no dejaron satisfecho las palabras de su jefe, para fijar más las causas porque se oponía á la admisión de la enmienda, que no eran otras que las de estimar que con la intervención que se pedía se censuraba á la administración del ejército y la armada.

El ministro de la Guerra estuvo, como siempre, tan poco afortunado, que su discurso, de alguna manera hay que lla-

marlo, dió lugar á frecuentes rumores de desagrado en la Cámara.

Llegado el momento de votar, la Cámara adquirió animación extraordinaria, pero el resultado estaba previsto.

Votaron unidas todas las minorías, y en contra de la enmienda los militares, marinos y asimilados con excepción de los generales Weyler y Primo de Rivera, que se abstuvieron.

Ascendiendo á unos 30 los votos de aquellos y habiendo tenido el gobierno 35 más que las minorías, la victoria no es para alegrar al Sr. Silvela.

La votación de ayer demuestra que cuando las oposiciones del Senado quieren, pueden derrotar al gobierno sin gran esfuerzo.

Las impresiones respecto á la Asamblea de Valladolid continúan siendo favorables.

Se espera mucho de aquella importante reunión de las fuerzas vivas del país.

Es muy elogiado el tacto de la presidencia y se consideran generalmente fracasados los intentos del gobierno para deslucir aquella Asamblea.

La «Gaceta» ha publicado el decreto disponiendo que se proceda á la elección parcial de tres diputados á Cortes por la circunscripción de Murcia el domingo 4 de Febrero próximo.

Puede darse por seguro el triunfo de los candidatos ministeriales Sres. Díaz Cassou y Guirao y el romanista Sr. Revenga.

El Corresponsal.

16 de Enero de 1900.

NON SERVIAM

Hay un sentimiento de independencia innato en el alma de los españoles que nos priva de contribuir con todas las energías de la voluntad á la consecución de todo fin noble y levantado. Con la volubilidad propia de la raza latina, olvidamos los ideales con la misma prontitud con que los mismos nuestros se desplazan de una palabra luminosa, cautivados por la oratoria de fuego de hombres que ni dicen lo que sienten, ni sienten lo que dicen; volubilidad que nos hace amontonar piedra sobre piedra para erigir el pedestal de la estatua, que luego derrocamos al ser invadidos por el desaliento de la pequeñez, que nos hace escupir á la altura, diciendo con todo el rencor del ángel caído: *Non serviam*; no te serviré.

No te serviré, porque yo que he contribuido á elevarle, te contemplo por cima de mí; porque yo que he sido bueno para encumbrarte, no lo soy para perdurar bajo el yugo de tus ideas; porque yo que te admiraba á mi nivel, te aborrezco por verte á más altura.

Y judíos errantes del pensamiento vagamos de hombre en hombre, de idea en idea sin lograr otro fin que un desconocido amargo que nos lleva á la duda, á la negación de todo. Nuestro meridionalismo es la causa de todos los males que nos afligen.

Así ni hay hombre bueno ni ideal posible; todo lo vemos á través del negro prisma de unos desengaños que ni siquiera lo son, porque solo existen en nuestra mente; marchitamos en flor las más nobles ideas porque no servimos para ser constantes, porque la frase española por excelencia, la que nos dictan odios y desengaños, envidias y rivalidades es el *non serviam* que hace cubrir el rostro con la máscara de glacial indiferencia y de insultante desprecio.

Así somos; no podemos proseguir al lado de aquel que se eleva sobre el nivel vulgar porque tememos más que el ser sectarios, parecerlo; porque todos anhelamos tener ideas propias, convicciones exclusivas, ser dueños, en fin, de nosotros mismos y no ir á remolque de nadie, por lo que nos rebajaría á los ojos de aquellos á quienes envidiamos y de quienes somos envidiados.

Y es que ningún español se juzga por bajo de otro; siempre se encuentra una cualidad que compense las en que le aventaja y de las comparaciones que hace, nunca resulta perdido. Todos nos creemos los únicos Quijotes de la Dulcinea que llamamos «vanidad».

Esto hace que haya infinitos hombres importantes é infinitas fórmulas salvadoras: tantos y tantas como hijos tiene este hermoso país, donde la ignorancia y el orgullo forman el admirable consorcio al que convergen las miradas de los grandes y los pequeños, los sabios y los tontos, los petulantes y los que hacen de la modestia un culto.

No puede ser; mientras que vivamos sujetos á las miserias del exclusivismo y no juzguemos las ideas por sí mismas sino por el juicio que nos merece el que las emite, no saldremos de nuestra pequeñez y entre el cúmulo de hombres

sabios y de ideas salvadoras que cada día surgen, los verdaderos sabios, las ideas rectoras morirán como los rubios trigales cuando los ahoga la zizana.

Augusto Vivero.

TRANSIJAMOS

Es necesario y justo transijir con todos para que todos transijan con nuestros ideas.

La reforma grande que se impone más cada día, no ha de venir á sangre y fuego, sino por convicción de todos; y para convencer es necesario transijir.

Los demócratas intransigentes suponen lo mismo que los apóstoles de la reacción.

Unos y otros caminan á ciegas. Transijamos. Respetemos todos los ideales, por descabellados que sean, y respetarán los nuestros.

El arma única que podemos esgrimir para la conquista del gran ideal, es el convencimiento. Y hay que desengañarse: la verdad y la razón siempre son convincentes.

El día en que todos respetemos las creencias de todos, la obra grande se habrá realizado. Faltará pulirla, y so es ya cuestión de tiempo y de lucha, pero de lucha noble y leal, en que los paladines no buscan destrucción, buscan triunfo, para una vez conseguido partir los lauros de la victoria, con el que á ciegas luchó noblemente por una idea en la que creía.

Transijamos, y sepamos transijir. Impongámonos la obligación sagrada y humanitaria de respetarlo todo porque todo merece respeto, y con humildad como apóstoles de la religión del progreso, la ciencia y la humanidad, religión la más hermosa, p ediquemos sin desdoro, sembrando ideas para recoger hechos.

No importa que no transijan con nosotros. Demos el ejemplo: transijamos. Como los humildes pescadores del lago de Tiberíades conquistaron las inteligencias á la luz, con su palabra y con su ejemplo, conquistemos para la obra grande de humanidad á las mentes obscuras, á los pensadores aferrados á ideas viejas, dispuestas á inundarse en la luz del nuevo día.

Las revoluciones de mañana, que serán las más grandes, no se habrán de hacer á sangre y fuego; se harán con la palabra, con la persuasión.

El Castelar único, como le llamó otro genio, dijo que hoy al ego de los discursos se han derrumbado las fortalezas del derecho, y no habrá de conseguirse la aspiración grande y humanitaria al fulgor de la idea y al maravilloso subyugamiento de la palabra?

Cada tiempo requiere un género de lucha y si Torrijos necesitó ser fusilado para que triunfara su idea, hoy, para el triunfo del gran pensamiento, no es necesario sangre.

El mundo no es más que un gran cerebro. Hoy lo agitan mil ideas, pero poco á poco, la más grande, la más hermosa, anulará á las demás, por lo mismo que en el cerebro humano, cuando batallan mil ideas, la que más nos halaga, concluye por borrar las otras.

Y al mundo le halaga y le espera solamente la idea de la libertad.

Transijamos todos en todo. Apóstoles quiere la idea y no tiranos, por que la idea es libre, por que todo debe ser libre y para ser libre es necesario transijir.

José Martínez Albacete.

NUESTROS VINOS EN FRANCIA

DESDE CETTE

Después del periodo de fiestas que hemos atravesado, de los balances y liquidaciones de fin de año, es, según frase de los corredores, extemporáneo hablar de ventas y de compras. Cada año por semejante tiempo los negocios adolecen de una calma poco menos que completa. De ahí que las escasas transacciones que se efectúan sean en verdad difíciles y laboriosas.

Si la poca importancia y la lentitud de las operaciones es la característica dominante en todas las principales plazas de contratación, en la propiedad se nota igual fenómeno á lo cual contribuyen los vitiicultores que al parecer no se han hecho aun completo cargo de la abundancia y de lo medianos que este año han resultado sus vinos.

Por eso en la propiedad hay vinos que tienen que cederse á 9 y 10 francos el hectólitro y en los muelles y almacenes de *Cette* los precios de los vinos rojos franceses en su calidad ordinaria, buena y superior y de 8 á 12 grados, ondulan de 12 á 20 francos el hectólitro. Los blancos de la misma procedencia encuentran con dificultad comprador de 1'80 á 2 francos el grado.

Con lo expuesto se comprenderá lo di-

ficiles que han de ser las ventas de los vinos exóticos que necesitan pagar 15 francos por derechos de aduana y fletes y que no pueden cederse, sin perder, los más comunes, á menos de 23 francos el hectólitro.

Así están hoy los mercados vinícolas franceses, y si bien la creencia general es de que tal estado de cosas tendrá fin antes de la primavera, la misma abundancia de los productos y la inseguridad de lo venidero pudiera prolongar la calma.

Las transacciones en *Paris* son también casi nulas y nadie espera animación hasta terminar el mes actual, pues á los inventarios de fin de año hay que añadir que los viajantes de las casas de comercio están todavía en plenas vacaciones. Los precios de los buenos vinos continúan firmes, pero los defectuosos se cotizan muy bajos. Nuestros vinos, franco más ó menos, valen lo siguiente: blancos de Huelva, la Mancha, y Valencia de 12 á 14 grados de 32 á 37 francos hectólitro; rojos de Aragón y Huesca de 13 á 14° de 38 á 43; Alicante de 13 á 14° de 37 á 41; Valencia de 12 á 14° de 30 á 35; Cataluña de 12 á 13° de 21 á 34; Benicarló de 12 á 16° de 32 á 39; Priorato de 14° de 37 á 42; Navarra de 14° de 35 á 42; Rioja de 12 á 13° de 33 á 38; Mistelas de 12 á 15° con 9 á 10° de licor de 46 á 60 francos.

En *Burdeos* la calma en los negocios ha continuado durante las fiestas. Se señalan, sin embargo, algunas ventas de vinos del 99, lo cual se juzga de buen agüero. Los vinos españoles, según grado y calidad, se venden como sigue: viejos de Aragón, de 12 á 14°, de 372 á 417 francos; Valencia, de 12 á 13°, de 265 á 327; Alicante, de 13 á 14°, de 327 á 342; Rioja, de 12 á 13°, de 272 á 316; Navarra, de 14 á 15°, de 367 á 391; blancos de Huelva y la Mancha, de 12 á 13°, de 292 á 317; nuevos de Huesca de 14°, de 462 á 372; Rioja, de 12°, de 267 á 272; Valencia de 12°, de 257 á 266; Alicante de 13 á 14°, de 317 á 366 francos. Todos la tonelada de 905 litros.

Las calidades superiores de nuestros aceites han vuelto á subir en Marsella de 8 á 10 francos por 100 kilogramos.

En *Burdeos* los precios de los vinos españoles en *Cette*, son los siguientes:

Alicante 1.ª, de 14 á 15 grados, de 31 á 33 francos.

Idem 2.ª, de 12 á 13 grados, de 27 á 29 idem.

Benicarló, de 12 á 13 grados, de 23 á 25 idem.

Priorato, de 14 á 15 grados, de 30 á 35 idem.

Utiel (tipo Aragón), de 12 idem, de 28 á 28 idem.

Valencia 1.ª, de 13 á 14 idem, de 29 á 31 idem.

Idem 2.ª, de 12 idem, de 24 á 25 idem.

Vinaroz, de 12 idem, de 23 á 24 idem.

Moscatel (de 9 á 10° licor), de 15 idem, de 46 á 52 idem.

Mistela blanca (9 á 10° licor), de 13 á 15 idem, de 44 á 50 idem.

Idem roja (9 á 10° licor), de 13 á 15 idem, de 44 á 50 idem.

Vino blanco seco de Andalucía, de 12 á 18 idem, de 30 á 33 idem.

Idem, idem de la Mancha, de 12 á 13 idem, de 28 á 31 idem.

Idem, idem de Cataluña, de 12 idem, de 28 á 31 idem.

Jerez y Málaga ordinarios y superiores de 55 á 250 idem.

Precios de productos agrícolas españoles y otros en las plazas de *Cette* y Marsella:

Aceites, los 100 kilogramos, extrafino, de 160 á 170 francos; superfino, de 125 á 135; fino, de 110 á 120; corchos, los 1.000, superfino, de 25 á 35; fino, de 15 á 25; ordinario, de 8 á 15; azafrán español, de 105 á 110 kilo; limones, de 25 á 30 el mil; pasa de Málaga, de 8 á 15, según calidad, la caja de 10 kilos; pasa de Denia, de 58 á 60, según clase, los 100 kilos; ciruelas secas, de 75 á 160; heces, de 25 á 35; tártaro en bruto, de 70 á 100, el grado de bitartrato, de 1,35 á 1,40 francos; ayellanas de Tarragona, de 140 á 142; con cáscara, de 55 á 60; almendras de Mallorca, de 164 á 166; de 94 á 96; cacahuetes, de 30 á 35; alpiste, de 18 á 20 lentejas, de 32 á 36; judías, de 16 á 22; pinones de España, de 130 á 134; anís de Málaga, de 68 á 72; higos, de 27 á 33; azúcares en entropot, blancos, de 28 á 29; rojos, de 27 á 28; refinados, de 39; franco de derechos, 108; pimiento molido dulce, de 90 á 110; regaliz, de 19 á 20; ajos, de 14 á 15; cebollas, de 8 á 10; patatas, de 8 á 9; manzanas, de 25 á 39; uvas de 70 á 80; peras, de 40 á 50; castañas, de 12 á 15; naranjas, de 25 á 35 el mil; mandarinas, de 25 á 30; melones, de 5 á 6 docena.

Alcoholes, 3/6 buen gusto, 90 francos hectólitro; de orujo, 65; del Norte, de 43 á 44; Norte extrafino, 46; cognac, de 130 á 150.

Heno, de 8 á 9 francos; alfalfa, de 8 á 9; salvados, de 8 á 13; algarrobas, de 10 á 13; paja, de 3 á 5. Todos los 100 kilos.



D. Juan II de Aragón

El reinado de este monarca de Aragón y Navarra, se distingue en la historia patria por las numerosas luchas que en él se sostuvieron y por el apasionamiento con que fué perseguido el príncipe de Viana, heredero legítimo de la corona navarra, cualidad que dió origen á que toda su vida fuera una larga cadena de desdichas.

El infante D. Juan de Aragón, más tarde D. Juan II, no heredó á la muerte de su padre más que la gobernación de sus estados de Sicilia; pero su enlace con D.ª Blanca de Navarra, y el heredar de su hermano Alfonso V la corona de Aragón, condujéronle á ser un monarca poderoso, siendo el resultado de ello las fratricidas luchas que por mucho tiempo asolaron sus reinos.

A la muerte de su esposa D.ª Blanca, el príncipe de Viana, su hijo, heredaba el



reino de Navarra; pero D. Juan, en lugar de resignar los poderes á favor de su primogénito, emprendió contra él larga serie de persecuciones y violencias, terminando por hacerle prisionero. Las poblaciones adictas al desgraciado príncipe, cuyo único delito era haber tenido por madre á la reina de Navarra y por padre un hombre todo ambición y soberbia, se sublevaron contra el usurpador, estableciendo por tal motivo una de las infinitas guerras civiles que han llenado de miserias y desventuras á esta desdichada España.

Gran parte de la culpa de lo ocurrido al de Viana, corresponde á su madrastra D.ª Juana E riques, pues llevada de su odio al hijastro, incitó y alentó á su esposo para que observara la conducta que tanta ruina ocasionó á los valerosos y excelentes de dirigir la campaña contra éstos cuando D. Juan se quedó ciego.

Su carácter guerrero y batallador, condujo á D. Juan á la realización de empresas de que salió vencedor, además de las que acometió dentro de sus estados.

Era, también, político habilísimo; hombre muy aficionado al fausto y á la prodigalidad, tanto que cuando falleció, tan agotado estaba su tesoro, que tuvieron necesidad sus herederos de empeñar sus joyas para hacerle un entierro decoroso. Murió el 18 de Enero de 1479, á los ochenta y dos años de edad y á los cincuenta y cuatro de reinado.

Hernando de Acevedo

ASAMBLEA DE AGRICULTORES

Leemos en «El Demócrata» de Lorca: «En el próximo mes de Abril y con la asistencia de valiosísimos elementos que han de dar la indispensable autoridad á los acuerdos que se adopten, se celebrará en Murcia la Asamblea Nacional de Agricultores, acto digno de elogios por lo que significa y representa y en el que, seguramente se propondrán medios prácticos que favorezcan á una de las riquezas más importantes de esta comarca, la más importante, tal vez la que mayores y más positivos rendimientos ofrece.»

En esa Asamblea, cuya realización preocupa hoy á hombres amantes de su país, deseosos de llevarla á efecto, se tratará del estado de nuestra agricultura, de los adelantos aplicados á la producción, de la necesidad de abaratar las tarifas de ferrocarriles para la mayor facilidad en los transportes de los abonos y su más acertada aplicación, de los auxilios que deben prestarse al trabajador del campo, de todo, en fin, lo que importa y afecta á la Agricultura y á las industrias que con ella se relacionan, de ella se derivan y á su amparo crecen y se desarrollan.

El pensamiento no puede ser más hermoso; la labor es digna de hombres que comprenden como se regenera, como debe regenerarse la patria, de donde ha de partir, en una palabra, la reorganización completa de España.

Claro es, así lo suponemos, que Lorca siendo como lo es, esencialmente agrícola, interesada, como la que más, en el engrandecimiento y desarrollo de esa principalísima frente de la riqueza pública, tendrá en la proyectada Asamblea de Murcia lucida representación.

No debemos esperar otra cosa, no debe suceder más que esto, á no ser que haya desaparecido aquí por completo toda iniciativa landable, todo deseo de

